



Panorama del Sistema Pensional Colombiano

En una intervención en la cual presentó un diagnóstico del mercado laboral, la inequidad actual derivada del Régimen de Prima Media y las decisiones de las cortes, las causas de la informalidad y la problemática del salario mínimo, Montenegro explicó que serán pocos los colombianos que se pensionarán e invitó a los participantes a enfrentar el riesgo latente.

Adaptado Por:

María Isabel Posada

Directora de la Cámara Seguridad Social y Riesgos Profesionales
FASECOLDA

Inti Gómez Andrade

Subdirectora de Seguridad Social
FASECOLDA

“El gran riesgo de la seguridad social en pensiones es que millones de trabajadores informales no tendrán una pensión cuando se enfermen o cuando estén viejos o el riesgo de que sus familiares no reciban una pensión de sobrevivencia cuando los trabajadores

se mueran”, explicó el Presidente de Asofondos, Santiago Montenegro.

Una de las causas principales de este fenómeno obedece a la informalidad laboral que vivimos

Riesgos Sociales

en Colombia, la cual de acuerdo a Montenegro se encuentra entre un 60% y 70%. Señaló que aunque los rendimientos de los Fondos de Pensiones Obligatorias son “espectaculares” y han alcanzado tasas de rentabilidad del 10% real, estos beneficios serán para unos pocos cotizantes, ya que el *“49% de toda la distribución de trabajadores que tienen ocupación en Colombia ganan menos de un salario mínimo y (...) la misma Constitución no permite cotizar para pensiones por debajo de un salario mínimo”*. Esto a su vez implica una baja productividad que se deriva de *“mantener a esos trabajadores en la informalidad”* ya que *“esos trabajadores y sus familias tienen restringido acceso a todos los servicios financieros, a los bancarios, a los seguros, a las fiducias y con una bajísima o nula*

tasa de tributación, salvo la indirecta que es también reducida y precaria”.

Montenegro presentó también un diagnóstico del mercado laboral, en el cual se evidenció que el problema no es sólo de informalidad, sino del valor de los salarios como tal, ya que *“sólo un 16% de todos los ocupados ganan más de dos salarios mínimos, sólo un 3% de todos los ocupados ganan más de tres millones y sólo 1,04% (unas doscientas cinco mil personas) ganan más de diez millones de pesos”*.

Hay múltiples causas para la informalidad y el desempleo, según lo recordó Montenegro, en especial se concentró en el problema que representa el propio mercado laboral, *“tenemos que afrontar altos costos laborales, tenemos un salario medio que está muy cercano al salario mínimo, (...) altos costos no salariales, (...) y también tenemos unos programas de subsidios e incentivos que recortan la oferta de trabajo formal por parte de los trabajadores”*.

En cuanto al salario medio, un tema que tiene varias repercusiones no sólo a nivel laboral sino pensional, manifestó que *“tenemos una de las brechas más bajas*



Santiago Montenegro Presidente de Asofondos

Economista de la Universidad de los Andes Magister en economía de la misma Universidad Phd de la universidad de Oxford también fue economista del Banco Mundial, Asesor del gobierno para asuntos cafeteros, Decano de la facultad de economía de la Universidad de los Andes, Presidente de ANIF, director del Departamento Nacional de Planeación.

- » «49% de toda la distribución de trabajadores que tienen ocupación en Colombia ganan menos de un salario mínimo y (...) la misma Constitución no permite cotizar para pensiones por debajo de un salario mínimo».

en el mundo entre el salario medio y el salario mínimo” la cual se ha venido agravando por los incrementos anuales que ha sufrido el salario mínimo; de hecho *“el salario mínimo se ha vuelto una señal de ajuste de todos los salarios y una serie de precios que no tienen nada que ver con el mercado laboral”*.

La problemática del salario medio versus el salario mínimo podría resolverse creando otro indicador, que se ajuste con la productividad, de tal forma que *“de aquí en adelante los ajustes que se venían haciendo antes con el salario mínimo los hacemos con ese salario medio y ese salario medio recoge los incrementos en productividad de los sectores formales y mantenemos en términos reales el salario mínimo”*. Esta solución buscaría formalizar a millones de personas al permitir un ajuste en el salario mínimo atado al IPC. Adicionalmente, permitiría eliminar el ajuste que termina trasladándose a las pensiones mínimas atado a negociaciones políticas.

Una opción que planteó Montenegro en cuanto a esta solución, es que en caso de no poder darse la separación mencionada, podría buscarse separar la pensión mínima del salario mínimo, permitiendo *“pensiones por debajo del mínimo o pensiones que sean sólo ajustadas por la inflación”*, esto como bien lo explicó, es crucial para el sector de los seguros y a su vez para los contribuyentes ya que *“necesitamos tener un mercado de rentas vitalicias amplio, profundo y mientras no esté cubierto ese riesgo del salario mínimo*

las compañías de seguros no van a tener cómo ofrecer rentas vitalicias”. Adicionalmente, Montenegro recordó que en la última reforma financiera *“se propuso que el Gobierno ayudara a cubrirlo (el riesgo político), no se ha reglamentado y si eso no se hace, no vamos a tener un mercado de rentas vitalicias”*.

A esta situación se suma el problema del Régimen de Prima Media con Prestación Definida, en el cual hemos venido observando traslados entre los cotizantes del Régimen de Ahorro Individual con Solidaridad, en razón a que en el primero hay beneficios *“extremadamente inequitativos y está dando unos subsidios inmensos a grupos privilegiados de la población”*. Montenegro explicó que el Régimen de Prima Media *“se está tornando fiscalmente insostenible”*, no sólo por el incremento en empleados públicos, la expansión de las fuerzas armadas en la década pasada y los reajustes salariales, sino también *“por otros procesos que se están saliendo de control, por las tutelas y algo más reciente y más grave: se está echando para atrás la Ley 100; están volviendo a emerger regímenes especiales a pesar de lo que dijo el Acto Legislativo Número 1 del 2005”*.

La mayor preocupación en cuanto a este tema, expresada por Montenegro, no es únicamente en términos de viabilidad fiscal, sino de equidad. Mencionó que se otorgan *“pensiones de 20, 21 millones de pesos a unos grupos de funcionarios públicos y se las están aceptando retroactivamente a personas que ya estaban durante 20 años gozando de una jubilación y ganando cinco o seis millones de pesos, se las han subido a veinte o a veintiuno y eso ha dado un cheque en algunos casos de dos mil millones de pesos del presupuesto nacional con la plata de todos”*. Comparó la situación con Chile, en donde las peticiones actuales son hacia la equidad y acá estamos retrocediendo al llevar al *“Estado a tener un pilar solidario en pensiones que debería*

Riesgos Sociales

ser para los pobres, hacia un pilar solidario que es fundamentalmente para grupos privilegiados de la sociedad”.

Pero, ¿qué se puede hacer? Montenegro propuso focalizar los sistemas asistenciales y de subsidios hacia quienes más lo necesitan. Adicionalmente, recalcó la importancia de aceptar la situación del mercado laboral expuesta, *“muchas gente se resiste a creer eso que el 49% en esa distribución gana menos de un salario mínimo, yo creo que tenemos que hacer un esfuerzo por entender y por aceptar estas cifras”.*

En cuanto a los costos laborales, comentó que hay algunos que pueden reducirse, en especial mencionó

algunos parafiscales, *“sobre todo en lo que tiene que ver con los impuestos puros, hay unos impuestos puros en salud y en las mismas pensiones, (...) hay mucha gente que no se va a jubilar y que está pagando un impuesto puro de solidaridad, es una transferencia de gente pobre que no se va a pensionar”.*

Como conclusión, Montenegro invitó a enfrentar el riesgo latente de la futura situación pensional de los colombianos, *“debemos corregir estas distorsiones del mercado laboral (...), pensar que políticamente no hay cosas imposibles”* y resaltó la importancia de un sistema equitativo, basado en una sociedad moderna y justa.

- » *“necesitamos tener un mercado de rentas vitalicias amplio, profundo y mientras no esté cubierto ese riesgo del salario mínimo las compañías de seguros no van a tener cómo ofrecer rentas vitalicias”.*